

Memorias para hacer camino.

Julia Varela Fernández, Pilar Parra Contreras, Alejandra Val Cubero. 270 páginas. Morata, 2016. 16, 25 €. ISBN: 9788471128263.

Justa Montero

■ Bajo el precioso título de este estupendo libro, se recoge la historia de once mujeres de distintas clases sociales que vivieron su juventud en los años 50 y 60. Trabajadoras del textil, de la conserva, empleadas de hogar, costureras, madres, periodistas, enseñantes... Activistas. Mujeres que “se forjaron la identidad en la resistencia” a partir de las luchas cotidianas, calladas y silenciadas, en el espacio privado y en el trabajo de cuidados (en lo que las autoras señalan como expresiones de un “feminismo popular”) y en las luchas sindicales, políticas y del movimiento feminista.

Como ya hiciera Varela en *Mujeres con voz propia*, se construyen las narraciones haciendo un análisis situado en el contexto en el que transcurren sus vidas. De este modo, desde su vínculo con lo social, se adentran en la construcción de sus subjetividades, explican su diferente socialización y los procesos sociales en los que se ven inmersas. Se aplica un enfoque de análisis interseccional, que aporta como resultado una interesantísima explicación sobre las influencias en sus experiencias, socialización y proyectos vitales de diferentes determinantes: la pertenencia a las clases populares o a la burguesía o clases acomodadas, su género, el medio en el que

viven y las marcadas diferencias por vivir en un pequeño pueblo rural o en una gran ciudad, el modelo e ideología familiar en su vertiente conservadora, liberal o anarquista. Todo ello marcará su formación, su incorporación al trabajo asalariado con doce y catorce años en el textil (siguiendo los sistemas jerarquizados de los oficios de la época), en las conserveras o el trabajo doméstico, o la posibilidad de estudiar en la universidad; las redes familiares o de apoyo y solidaridad que construyen, sus vivencias de la sexualidad y de las relaciones con los hombres; las expresiones de aceptación o resistencia a los mandatos de género de la época...

El libro incluye los resultados de dos estudios. Uno es de Pilar Parra sobre la participación de las mujeres de las clases populares en el proceso político de la transición y la situación del trabajo doméstico y los sectores laborales feminizados de la época: el textil, calzado y conservas, que finaliza en una incursión en la situación actual. Otro, de Alejandra Val sobre el feminismo en la transición.

Memorias para hacer camino es una reivindicación de una memoria colectiva que sirva para resignificar el pasado y el presente. Y para seguir haciendo camino. Constituye también una aportación a la construcción de un relato sobre los procesos de emancipación de las mujeres y un homenaje a las que mueven el mundo sin un relato que las visibilice y las ponga en la historia.

6. SUBRAYADOS

Mentes militarizadas. Cómo nos educan para asumir la guerra y la violencia.

VVAA. 144 páginas. Icaria, 2016. 14€. ISBN: 978-84-9888-7111-2.

Alberto García-Teresa

■ Nueve autores se encargan de dibujar un completo recorrido por los distintos ámbitos de nuestra sociedad en los que el militarismo siembra su ideología; en los aspectos en los que el ejército despliega su propaganda de manera explícita o también velada. Se trata de textos fluidos, que se centran en aspectos clave, sin ser exhaustivos ni perderse en la maraña de cifras, sino señalando los fenómenos, aunque abordan igualmente el plano teórico. En todos los artículos, es especialmente importante cómo se sacan a relucir las formas sutiles de introducción y reproducción del militarismo; cómo tiene lugar su interiorización y cómo este termina por atravesar nuestra cultura y nuestra acción política. Los datos del éxito de estos procesos son abrumadores: cada año se cuentan más de treinta conflictos armados en todo el planeta, los presupuestos militares de los estados continúan incrementándose y la guerra sigue siendo una opción prestigiada para resolver situaciones.

La piedra angular de ello es la naturalización y la asimilación cotidiana de la violencia. Los textos se detienen en los valores militaristas (que han sido normalizados), en su presencia en la educación y en las conexiones con el patriarcado y con la mentalidad empresarial del neoliberalismo: “centralización de

la autoridad, jerarquización, disciplina, obediencia y conformismo, combatividad, agresividad y xenofobia impulsada por la exaltación continua del patriotismo y sus símbolos”. De igual modo, indagan en cómo afecta a las relaciones interpersonales. En ese sentido, analizan cómo se construye un “otro” que se identifica directamente con el “enemigo”. Explican cómo ha caído el concepto y la imagen de la “cultura de la defensa” como recambio en la estrategia de comunicación belicista, o la nueva imagen del ejército como herramienta de ayuda humanitaria. Al respecto, se adentran en el lenguaje, tanto en el vocabulario que empleamos diariamente como en la forma de comunicarnos y construir discurso. Además, reflexionan sobre cómo se retransmiten y se cubren las guerras en los medios de información para moldear favorablemente a la audiencia, así como en el papel que juegan las expresiones culturales (cine, literatura) y en las formas de entretenimiento (tanto juguetes bélicos, juegos con armas o de ordenador, para los cuales se indica el riesgo de desensibilización) en la consolidación del militarismo. Con todo ello, se va montando la idea de “violencia cultural” como parapeto y excusa para argumentar la naturaleza bélica del ser humano. Finalmente, para posibilitar el construir y consolidar alternativas no militaristas, cada capítulo se cierra con la exposición de vías para superar el enfoque belicista en cada uno de esos ámbitos.

Así, se trata esta de una obra muy importante por revelar y des-

montar cómo la ideología militarista se transmite y cala en nuestra cotidianeidad.

El mundo árabo-islámico como ellas nos lo contaron.

Carmen V. Valiña. 263 páginas. Clave Intelectual, 2017. 17€.

ISBN: 978-84-946343-0-7.

Rubén Caravaca

■ Carmen V. Valiña es doctora e investigadora en Historia Contemporánea, profesora en feminismos descoloniales y directora de Periféricas. En este volumen, ofrece un recorrido de cuatro décadas de mujer e información en Oriente Medio y Norte de África a través de las imágenes de TVE.

Centra la historia en su marco espacial y temporal alejándose de exotismos, fatalismos y tópicos tan reiterados en los relatos habituales, normalmente masculinos. Apunta los nombres de aquellas primeras viajeras que hoy siguen siendo grandes desconocidas. Diferencia entre las protagonistas; miradas cruzadas entre ellas y nosotras dependiendo del territorio de la narración. Ellas también existen, trabajan, estudian, viven, disfrutan, sufren y padecen. Así, muestra una realidad que existe y es apenas mostrada y desmonta los intentos de homogeneizar realidades tan diversas, mostradas como atrasadas y “anomalías dentro del sistema internacional”, que nutren de justificación a las intervenciones militares “para liberar a las pobres iraníes” y a “las pobres afganas” de regímenes opresores.

Se trata estos de unos discursos que han calado durante décadas de reiteración, y que se ha agravado en los últimos tiempos por migraciones, refugiadas y el conflicto sirio, lo que se refleja en un aumento de la islamofobia en Europa o en debates tan innecesarios como la prohibición o no del velo. La participación en la vida pública de ellas, cada vez mayor en algunos países, no parece que tenga que ver mucho con la religión. Tampoco es interesante informativamente, ya que dichos cambios son silenciados o comentados como anécdotas sin mencionar las luchas que hay detrás de esas transformaciones.

Valiña muestra la escasa participación de las periodistas españolas en los primeros conflictos, más allá de ser meras presentadoras, sin intervenciones directas en el trabajo de campo. Cuando esto cambia, se plantea si los relatos sobre el terreno son iguales sin importar el género; si muestran o no las realidades cotidianas, aprovechando que como mujeres es más fácil acceder a casas y espacios vetados a los hombres, o si sólo narran acciones militares como ellos y reflejan sólo el relato de las grandes cadenas, agencias y ONG.

La autora analiza con detalle las coberturas de TVE de la invasión iraquí de Kuwait, las invasiones estadounidenses de Iraq y Afganistán y las primaveras árabes dando voz y/o visibilizando a sus protagonistas. Reconoce su labor en situaciones muy complejas, pero, ¿ellas contribuyeron a visibilizar la labor de millones de mujeres anónimas que luchan

6. SUBRAYADOS

por cambiar realidades mucho más complejas? ¿Las dieron voz realmente? ¿Plantearon esquemas informativos diferentes? De todo ello da cuenta este libro.

Rebelde con causa. La lucha antifranquista, 1950-1968.

Félix Tundidor. 318 páginas. Milenio, 2016. 19 €. ISBN: 9788497437400.
Pepe Gutiérrez

■ Félix Tundidor, militante comunista a lo largo de los años sesenta y setenta, obrero, estudiante y militante, creció bajo el franquismo y comenzó a trabajar a los catorce años. Compaginó esta actividad con sus estudios de Maestría Industrial, posteriormente de peritaje, y que prosiguió mientras luchó como militante clandestino del PCE (compuesto en Zaragoza por obreros que trabajaban por reconstruir el movimiento obrero bajo nuevas bases). Es una época en la que este partido logra la primacía en la resistencia en parte por el contexto, pero, sobre todo, por el esfuerzo de una militancia anónima que conoció tortura y prisiones. Después de pasar seis años en las cárceles, Félix se encuentra que no puede trabajar en su ciudad por constar en las listas negras. Marcha a Barcelona, donde milita en el PSUC hasta que lo deja un año antes de su legalización. Decepcionado, sigue considerándose marxista; una opción que abordará luego como estudioso.

Las páginas que tratan estos hechos nos permiten conocer a una

juventud sacrificada para la que la guerra quede muy atrás, pero que todavía no es la de la irrupción militante propia del final de la década. Personalmente, conocí a algunos de los que habían pasado por aquella pesadilla cuando todavía no se afeitaban. Eran personas muy marcadas por la represión y por el desconcierto ante un partido en el que distinguen entre los de abajo y los de arriba; disidentes a su manera pero temerosos ante una nueva caída.

Se trata de un testimonio que nos ayuda a situarnos en un peldaño histórico duro y en el que el debate político resulta muy escueto, pero que resulta perfectamente representativo de una militancia de base sin la cual no se puede comprender el ascenso del PCE en el periodo. Lentamente, el autor va desgranando detalles de esta militancia al tiempo que nos lleva a los eventos políticos más significativos. Sin embargo, su trabajo vuela mucho más alto cuando atraviesa la memoria personal que cuando efectúa sus incursiones sobre tales eventos, con los que el autor trata de combinar ámbitos complementarios. Su información sobre las crisis del PCE se detiene en el asunto Claudín-Semprún, con lo que deja de lado otros aspectos seguramente más influyentes entre la militancia como las escisiones que derivaron en el maoísmo. Aunque cae en reiteraciones, algunas de las informaciones generales no tienen desperdicio.